



Capítulo General 2023
Comisión preparatoria

« *El Reino de Dios está cerca* » (Mc 1, 15).
Vivir y anunciar la esperanza del Evangelio

Queridos hermanos y hermanas en la Asunción,

La Comisión para la preparación del 34º Capítulo General ha recibido unas sesenta respuestas al cuestionario que les enviamos a principios de 2022. Damos las gracias a las comunidades y grupos de laicos que han dedicado tiempo a responder. Estas aportaciones son muy valiosas. Manifiestan el interés del cuerpo que formamos por entrar en un proceso de discernimiento sinodal. Nos ayudan a percibir las llamadas que se hacen a nuestras comunidades y a nuestras obras y que nos urgen a inventar otras nuevas, en fidelidad a nuestro carisma.

Las aportaciones aquí recogidas expresan "los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias" (cf. *Gaudium et Spes*) que vive o comparte el cuerpo de la Asunción. Hablan de la solidaridad de religiosos y laicos en los éxitos y en las pruebas de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Sin ocultar las dificultades y los obstáculos del camino, expresan también la confianza en los recursos que Dios nos da para proseguir nuestra misión al servicio del Reino que viene. La Comisión Preparatoria se reunió durante tres días en Roma a finales de mayo para analizar el contenido de este material y elaborar una primera síntesis: es el trabajo que les enviamos ahora. Pero el esfuerzo de discernimiento debe continuar. Por eso invitamos a cada comunidad, a cada comisión, a cada grupo de laicos a tomar conocimiento del mismo y a hacernos llegar sus reflexiones, sus pistas concretas de acción o de animación que puedan ser sometidas al Capítulo.

Un discernimiento que debe continuar

Este resumen de sus respuestas al primer cuestionario no es el final de nuestro discernimiento. Al contrario, es una invitación a continuarlo, a perfeccionarlo y, sobre todo, a hacer propuestas más concretas. Por ello, la comisión preparatoria propone a cada comunidad, comisión, grupo u obra lo siguiente:

- reaccionar globalmente al contenido de esta síntesis: interés, sorpresas, estupor tal vez, lagunas, puntos ciegos...
- poner en conocimiento de todos las iniciativas o prácticas existentes, aunque sean muy modestas, que respondan a una u otra de las llamadas y que puedan estimular la imaginación de otros grupos o comunidades en otras partes del mundo;
- identificar en esta síntesis dos o tres retos o cuestiones que les hayan llamado la atención y proponer pistas de acción o animación concretas para los próximos seis años;
- enviar el fruto de sus reflexiones a la comisión preparatoria antes del 31 de octubre de 2022 (correo electrónico: cpcaa2023@gmail.com).

La síntesis que les proponemos se articula en 4 puntos

- I. *Dios nos hace señas...*
- II. *Dios nos bendice con...*
- III. *Dios nos llama...*
- IV. *Las comunidades y grupos nos hacen propuestas...*

I. Dios nos hace señas...

En sus respuestas, las comunidades, las comisiones y los grupos de laicos se muestran atentos a diversos "signos de los tiempos" que exigen un discernimiento a la luz del Evangelio para comprender lo que Dios espera de la Asunción:

1. La crisis sanitaria: ha puesto de manifiesto, y en algunos casos ha agravado, las desigualdades entre los países en cuanto al acceso a la salud. Nos ha sumido en una incertidumbre colectiva. También ha sido ocasión de ejercer la solidaridad internacional (vacunas). Algunas comunidades y obras se han visto sometidas a prueba. Hemos perdido hermanos, familiares y colaboradores. Los confinamientos han obligado a las comunidades y provincias a inventar otras formas de vínculos entre ellas (noticias, palabras de ánimo, apoyo en la oración, etc.). Hemos tomado conciencia de la importancia de cuidarnos los unos a los otros. Esta crisis sanitaria también nos ha hecho redescubrir la importancia de la oración de intercesión, que pertenece al corazón de nuestra vida consagrada.

2. Las guerras, amenazas a la seguridad, terrorismo: la Asunción siente inquietud por los retos de la paz, ya sea en África o en Europa (Ucrania). En ciertas regiones del mundo hay hermanos que están en peligro. A través de sus comunidades y de sus obras, la Asunción se solidariza ya con las víctimas, las acompaña, les propone vías de sanación. Haciéndose eco de la *Fratelli tutti*, escucha esta llamada a continuar el esfuerzo de trabajar en pro de la paz por medio de la formación de los jóvenes (escuela de paz...).

3. La crisis social y medioambiental: grupos y comunidades se hacen eco de la *Laudato si'* y dicen que se cuestionan sobre su estilo de vida y de consumo para ser más respetuosos con el planeta y más solidarios con los pobres (agroecología...). A través de sus iniciativas, la Asunción ya es solidaria con los emigrantes, los desplazados, los parados y los sin techo, y se siente llamada a continuar sus esfuerzos para seguir llegando a las periferias.

4. La crisis de la transmisión: en Occidente en particular, las instituciones de transmisión han dejado de funcionar (familia, escuela, Iglesia, etc.). La digitalización de las culturas y la aceleración de la tecnología informática están cambiando nuestras sociedades sin que tengamos control sobre ellas. Todo esto no deja de tener efectos sobre la fe, sobre la calidad del compromiso de los jóvenes, sobre las vocaciones. La Asunción ve en ello una llamada a proseguir su empeño de ofrecer una educación integral, con un marco y un acompañamiento de calidad para los jóvenes a fin de formar las conciencias.

5. La crisis de los abusos en el seno de la Iglesia: la Asunción no es indiferente a los abusos sexuales, abusos de poder o de conciencia. Los hermanos se sienten preocupados por las reformas necesarias para combatir toda forma de clericalismo. También perciben los retos de la formación inicial para la vida religiosa (votos, vida espiritual y de oración,

acompañamiento...) y la necesidad de contar con hermanos capacitados y disponibles para el servicio de formación, animación y gobierno de la congregación.

6. El auge del populismo y el nacionalismo: auge que va acompañado de un aumento del racismo, la intolerancia religiosa y las expresiones de violencia, especialmente a través de las redes sociales. Frente a esto, la Asunción puede recurrir a su experiencia de comunidades internacionales y de diálogo intercomunitario e interreligioso, especialmente con el Islam. También cuenta con su presencia en los medios de comunicación social, que puede poner al servicio de una auténtica comunicación y comunión.

7. La búsqueda del sentido y de lo espiritual: Nuestras comunidades son testigos de una humanidad que busca a Dios y el sentido de la vida en múltiples experiencias espirituales, religiosas y esotéricas (sectas, iglesias de renovación, movimientos diversos, etc.). Esto nos cuestiona sobre la calidad de nuestras propuestas pastorales y sobre el fervor de nuestras asambleas.

Frente a estos numerosos desafíos que revelan la fragilidad de la existencia humana y sacuden nuestros hábitos en el hacer y el pensar, los grupos y comunidades de la Asunción no se resignan, sino que abordan el futuro con confianza, contando en primer lugar con los recursos que Dios da, empezando por la promesa del Reino que viene.

II. Dios nos bendice con ...

Las comunidades y los grupos de laicos han identificado una serie de dones que Dios está dando a nuestra familia religiosa para permitirle, en alianza con los laicos, responder a los desafíos del anuncio del reino de Dios.

1. Con Un fundador, un carisma y una espiritualidad...

- Con un fundador, Padre Manuel d'Alzon, con una herencia espiritual y apostólica que hay que renovar con el paso de los años y los cambios de contexto.
- Con un carisma centrado en el amor al Reino de Dios, que se articula en tres ejes: unidad, verdad y caridad.
- Con una espiritualidad centrada en Cristo, la Iglesia y la Virgen María.
- Con una pertenencia a la gran familia agustiniana.

2. Con una familia religiosa...

- Que se prolonga en la Alianza laicos-religiosos y se despliega en el seno de la gran familia de la Asunción por su dinamismo apostólico.
- Con el don de vocaciones religiosas y de laicos con diversos talentos, muchos de los cuales, ayer como hoy, están empeñados en labores de comprensión de la fe, de anuncio del reino y de servicio a los más pequeños.
- Con el don de comunidades religiosas internacionales, interculturales y fraternas en constante búsqueda de Dios.
- Con el don de la sencillez, la hospitalidad, la acogida y el compartir en nuestras comunidades (compartir eventos, recursos humanos, espirituales e intelectuales).

- Con el don de la confianza en Dios, de la confianza mutua entre hermanos.
- Con el don del Espíritu Santo que sigue eligiendo a hombres y mujeres celosos, generosos, audaces y desinteresados para servir al Reino de Dios.
- Con el don de la valentía, la fe, la caridad y la esperanza junto con hermanos y hermanas. Algunos incluso han dado su vida hasta el martirio: los beatos Pavel, Josaphat, Kamen y Paul Hélène...

3. Con apostolados y misiones diversas...

- Parroquias, colegios, universidades, albergues, capellanías, medios de comunicación, etc., donde se despliega nuestro carisma al servicio del reino de Dios.
- Con el don de la apertura y la capacidad de diálogo: diálogo entre los hombres, entre las religiones, entre los pueblos, entre las culturas...
- Con el don de un espíritu de creatividad e inventiva para responder a los desafíos de nuestro tiempo, especialmente los relacionados con la ecología, los desplazados, los refugiados y los migrantes (por ejemplo, *Je sers*, *El Paso*, la comunidad de Atenas, la comunidad de Bucarest, la comunidad de Uagadugú, etc.).
- Con recursos humanos, espirituales, materiales y financieros puestos en común al servicio de la misión.

III. Dios nos llama...

Signos, dones, pero también llamadas a nuestra familia religiosa... siempre en alianza con los laicos.

1. Para nuestra vida consagrada...

- En nuestras comunidades, a cultivar nuestra vida religiosa mediante la oración, la vida fraterna y la vivencia auténtica de los consejos evangélicos.
- A profundizar en la comprensión de los votos religiosos y trabajar por "un nuevo esfuerzo de inculturación [de la vida consagrada], que ponga en juego la creatividad, la audacia misionera, la sensibilidad y la fuerza peculiar de la vida comunitaria" (Papa Francisco, *Querida Amazonia*, n° 95).

2. Para nuestras comunidades...

- A mantener, en alianza con los laicos, un espíritu de sencillez, humildad, acogida y hospitalidad.
- A cuidar la fraternidad como una prioridad y una necesidad.
- A construir comunidades religiosas "encarnadas", "implicadas", "comprometidas" y no "resignadas".
- A evitar los contra-testimonios cultivando un estilo de vida sencillo.
- A luchar contra el individualismo.

3. Para nuestra Congregación...

- A crear estructuras a escala humana que refuercen la subsidiariedad, la descentralización y favorezcan la circulación de los religiosos.
- A saber aprovechar los carismas personales que pueden dar lugar a proyectos apostólicos para toda la congregación.
- A favorecer espacios de diálogo, comunicación y corresponsabilidad.

- A una mayor apertura, unidad, comunión e iniciativa en nuestros apostolados.
- A una mayor colaboración interprovincial, especialmente en los ámbitos de la formación y las fundaciones.
- A superar los prejuicios recíprocos, luchar contra el clericalismo, aceptar la diversidad, curar las heridas resultantes de la historia y de las relaciones de dominación que caracterizan al mundo.
- A promover la sinodalidad en la Congregación y en la familia de la Asunción.
- A tejer vínculos entre mundos diferentes. Reactivar los recursos y valores culturales y sociales de nuestros pueblos con vistas a un trabajo más a fondo sobre la interculturalidad.

4. Para nuestra misión apostólica

- A identificar, junto con los laicos y nuestros colaboradores, los retos misioneros de nuestro tiempo y responder a ellos con generosidad y eficacia.
- A trabajar en la formación de las conciencias para afrontar las crisis sin euforia ni desesperación.
- A estar atentos a los signos de los tiempos y cultivar la esperanza en el mundo, sin olvidarnos de volver siempre a lo esencial del Evangelio: el servicio humilde a los pequeños y a los débiles.
- A explorar nuevos campos apostólicos, a ser profetas para el mundo, implicándonos en los nuevos temas de nuestro tiempo: inmigración, protección del medio ambiente, igualdad de género, etc.
- A acompañar, con discernimiento, la transformación digital de las sociedades que está cambiando nuestras formas de pensar, de comunicarnos, de trabajar, de consumir, de educar, de catequizar...
- A construir un mundo de unidad, de paz y reconciliación, superando los obstáculos de la discriminación, las fronteras étnicas, nacionales, tribales, regionalistas, religiosas y culturales.
- A responder a la búsqueda de interioridad y a la demanda de sentido de nuestros contemporáneos, proponiendo una espiritualidad que responda a sus aspiraciones (*Proyecto 104* en París, *Centro Cultural San Agustín* en Sokodé, *Montmartre* en Quebec, etc.).
- A implicarnos más en la pastoral familiar.
- A inventar nuevas formas de presencia en la Misión de Oriente.

1. Para la formación...

- A seguir trabajando, junto con los laicos, por una verdadera apropiación del patrimonio espiritual y apostólico de la Asunción. Despertar, en particular, en los jóvenes el deseo de conocer mejor al fundador y la historia de la Congregación.
- A velar por la calidad de la formación (inicial y permanente) de todos los miembros de la congregación.
- A formar a los hermanos en la gestión de conflictos, en el liderazgo, en la animación de equipos, y a preparar a algunos para asumir funciones de animación y gobierno.
- A fomentar las vocaciones de teólogos y formadores dentro de la congregación.

2. Para la pastoral juvenil y vocacional...

- A seguir reflexionando y animando, junto con los laicos, la pastoral "juvenil y vocacional".
- A hacer de la educación de los jóvenes una prioridad apostólica de la Congregación.

3. Para la alianza con los laicos...

- A reforzar la formación de los laicos en el carisma y la espiritualidad de la Asunción, para que descubran su lugar y su papel en la Iglesia y en la Asunción.
- A trabajar por una mejor comprensión de la Alianza: que ésta sea entendida tal como es, "tándem", y no subordinación o dependencia.
- A cultivar la confianza entre laicos y religiosos, y a integrar a más laicos en las instancias de animación de la congregación.
- A cuidar de que el funcionamiento sea transversal, y a trabajar para superar el clericalismo.

IV. Algunas comunidades y grupos nos hacen propuestas....

Entre las propuestas y sugerencias de las comunidades y grupos, hemos seleccionado diez, de ámbitos diversos. Están abiertas al debate y pueden estimular la imaginación para que surjan nuevos proyectos.

1. "Que la Asunción construya un centro de formación para ayudar a los pueblos y pequeñas ciudades a mejorar el tratamiento de los residuos (*Escolasticado, Saigón*)".
2. "Formar a algunos hermanos en la gestión medioambiental, gestión de conflictos, ecumenismo y trabajo social" (*Comunidad de Lomé, Togo*).
3. "Los cristianos deben estar en primera línea para trabajar por la ecología integral de la que habla el Papa Francisco. El modelo de vida religiosa puede ser un ejemplo de sobriedad feliz..." (*Laicos y religiosos, Europa*).
4. "Dar prioridad a la ecología, tomar en serio lo que Bruno Chenu llamó 'teología verde' y volver a explorar, con una nueva perspectiva, el significado del animismo en África". (*Comunidad de Abiyán, Costa de Marfil*).
5. "Acoger a los inmigrantes en nuestro país. Hay que conocerlos, escucharlos, acompañarlos, pero sin el paternalismo que sólo les proporciona medios materiales". (*Provincia Andina*).
6. "Habría que crear nuevos ministerios laicales, por ejemplo en el campo de la solidaridad, la acogida de inmigrantes, la catequesis de adultos" (*Provincia Andina*).
7. "Iniciar actividades prácticas en el ámbito de la resolución de conflictos y la promoción de la justicia y la paz en el mundo" (*Provincia de Brasil*).
8. "Crear centros polivalentes que sirvan de clínicas psicológicas, centros espirituales para retiros, sesiones de formación, y cualquier otra actividad de la misma naturaleza" (París, Denfert-Rochereau).
9. "Que los laicos competentes participen plenamente en los diferentes niveles de los órganos de decisión de la congregación, para que sean fuerzas de propuesta, para compartir y asumir en confianza los campos de acción, las misiones globales y

locales como la formación, las obras actuales o futuras, la vida fraterna, la vida en parroquia, la relectura de los acontecimientos significativos de la provincia, etc." (*Laicos y religiosos*, Europa)

10. "Organizar encuentros regionales y nacionales, incluso a nivel provincial, reuniendo a la familia asuncionista y sus periferias en "parentelas" que podrían llamarse "Asuncionidades". Sería deseable asociar a las cuatro congregaciones femeninas y a sus redes en este momento de reflexión sinodal sobre el lugar de las mujeres en la Iglesia. (*Laicos y religiosos*, Europa)

Roma, 25 de mayo de 2022

PP. Chi Ai Nguyen, Dominique Greiner, Jean Paul Sagadou, Joao Gomez, Roger Syayipuma, Thierry Kahongya.